

ANEXO SENADOR KUSANOVIC

Chile en Llamas: La Necesidad de un Liderazgo Firme y Decidido

Al ver las noticias sobre los diversos acontecimientos que sacuden a nuestro país, no pude evitar preguntarme: ¿Cómo hemos llegado a esto? Desde el caso de Carol Carriola y la publicación de sus chats con la exalcaldesa de Santiago, hasta el llamado a declarar del Presidente Gabriel Boric por el caso de la casa de Allende, pasando por la Senadora Allende, quien firma un contrato con el Estado y continúa en sus funciones, el asesinato a tiros de un matrimonio en Graneros —donde una de las víctimas logró realizar una llamada a Carabineros antes de fallecer, y cuya impactante grabación se viralizó en redes sociales—, múltiples robos, encerronas y portonazos, entre otros hechos, la sensación de descontrol es abrumadora.

Tras reflexionar, he llegado a la conclusión de que la clase política, los partidos e, incluso, la sociedad en general, por diversos motivos, se han desconectado de la realidad y de la gravedad de lo que ocurre en Chile. El Gobierno lleva más de dos años y medio con un estado de excepción en La Araucanía y en el norte del país. Estos estados, como su nombre lo indica, son medidas excepcionales diseñadas para ser aplicadas en períodos cortos y para solucionar problemas específicos. Sin embargo, su uso prolongado y permanente no solo afecta la democracia, sino que también vulnera los derechos humanos de los habitantes de estas regiones y de las personas honestas.

Pero, ¿por qué no se solucionan problemas como el terrorismo, la delincuencia, la migración ilegal, la corrupción, entre otros? Parece que nadie con poder de decisión en el país está dispuesto a tomar medidas contundentes. Algunos, como en el gobierno anterior, actúan por temor; otros, como en el actual, por convicciones ideológicas. En una comisión del Senado, una autoridad de este Gobierno declaró que no ingresaban a Temuicui porque habría enfrentamientos. Esta afirmación, que mezcla temor y convicciones, es preocupante. Si se aplicaran la Constitución, las leyes y la fuerza del Estado de manera correcta, este tipo de violencia podría ser controlada en menos de un mes, con los actores violentistas detenidos y encarcelados.

Sin embargo, nada de esto se está haciendo. Por parte del Gobierno, no hay acciones concretas; por parte de la oposición, las críticas son tibias y escasas. Las autoridades no están cumpliendo con su mandato de hacer cumplir la Constitución, las leyes, mantener el orden público y resguardar las fronteras del país. Esta situación no es nueva, pero hoy está completamente desbordada y sin control.

Y ni hablar de la economía del país. La deuda ha alcanzado niveles irresponsables y extremos, nunca antes vistos. Afortunadamente, el Banco Central, con su política visionaria de resguardar la impresión de billetes, ha logrado contener, hasta ahora, las presiones irracionales que buscan desatar una inflación aún más descontrolada.

En este contexto, es evidente que las autoridades electas y los funcionarios públicos deben cumplir con lo que la ley les exige. De no hacerlo, deberían enfrentar sanciones ejemplares por abandonar el juramento que realizaron de respetar la Constitución. Sin embargo, esto no está ocurriendo, y todos lo sabemos.

Por ello, se me ocurrió presentar un proyecto de reforma constitucional que sancione de manera ejemplar a las autoridades que no cumplan con su deber de hacer cumplir las normas que rigen nuestro país. Estas autoridades no pueden estar sujetas al temor de unos ni a las convicciones de otros. Simplemente, deben hacer cumplir la Constitución y las leyes sin vacilaciones.

En resumen, es urgente que las autoridades asuman su responsabilidad y actúen con firmeza para restablecer el orden y la confianza en las instituciones. De lo contrario, la desconexión entre la clase política y la realidad seguirá profundizando la crisis que hoy vivimos.

Nuevo Proyecto Región

Hace unos días, una candidata me preguntó cuáles eran los principales problemas de Magallanes. Mi respuesta fue clara y directa: el desarrollo económico de la región está siendo sofocado por una combinación nociva de normativas obsoletas, negligencia política, sumisión a intereses foráneos y una clase dirigente anclada en la prosperidad de los noventa, sin visión ni valentía para encarar el futuro.

Magallanes sostiene su economía sobre dos pilares fundamentales: la salmonicultura (23% del PIB regional) y el turismo (15%). Sin embargo, ambos sectores están siendo deliberadamente asfixiados. La salmonicultura está bajo ataque constante de una legislación ambiental restrictiva, la injerencia de ONG extranjeras manoseadas con agendas disfrazadas de ecologismo radical y la Ley Lafkenche, que ha permitido la expropiación de facto de enormes extensiones marítimas en nombre de un indigenismo instrumentalizado.

Con mejores condiciones, esta industria podría representar hasta el 70% del PIB regional y generar más de 3.000 millones de dólares anuales. Sin embargo, de las 4.700.000 hectáreas de canales y fiordos disponibles, solo se usa el 0,045%, es decir el 4,5% del 1% de ese territorio: una cifra irrisoria que está provocando la despoblación acelerada de nuestra región y el abandono sistemático del Estado.

Por su parte, el turismo, con escasa promoción y sin nuevas infraestructuras, es una máquina de generar divisas que el gobierno central exprime sin reinvertir en la región. Magallanes aporta la mayoría de los ingresos nacionales en este rubro gracias al Parque Torres del Paine, pero esos recursos desaparecen en Santiago. Se necesita urgentemente una estrategia regionalista y soberanista para contrarrestar la depredación fiscal: promover nuevas rutas como el camino a Cabo Froward, mejorar el acceso a Puerto Williams y, sobre todo, terminar de una vez el camino en Tierra del Fuego que unirá el estrecho de Magallanes con el canal Beagle. Es evidente que la parsimonia responde a una estrategia ideológica deliberada para aislar esa zona y bloquear su potencial económico.

Mientras tanto, en el lado argentino de Tierra del Fuego hay más de 200.000 habitantes, universidades, dos aeropuertos internacionales y un gobierno que, en lugar de paralizar proyectos, refuerza su posición estratégica con inversiones millonarias, como la nueva base logística antártica en Ushuaia. Mientras Argentina avanza con un discurso soberanista y geopolítico claro, Chile sigue anclado en la inercia y el centralismo paralizante.

Si Magallanes no reacciona pronto, seremos relegados al margen de la historia. Vivimos en un mundo cada vez más territorialista y despiadado (Ucrania es testigo de ello). Para asegurar nuestra relevancia en el escenario geopolítico, necesitamos modernizar aeropuertos y puertos de inmediato: instalar descongelamiento eléctrico en la pista de Punta Arenas, construir una pista de 3.000 metros en Puerto Williams y extender la de la Antártida a 2.300 metros con sistemas descongelamiento y desarrollar la aproximación 3D para ambas pistas. Estas no son mejoras cosméticas: son medidas estratégicas esenciales para competir con la creciente presencia argentina en la región, que busca consolidarse como la puerta de entrada principal al continente blanco.

La Universidad de Magallanes también debe ser parte de esta revolución. Es inaceptable que una región con una posición geopolítica clave tenga una universidad que no lidere en investigación aplicada a sus desafíos. Se necesita un reajuste radical de su personal: expandir la matrícula de Medicina de 50 a 250 alumnos para paliar el brutal déficit de 16.000 médicos en Chile, liderar proyectos de repoblación de especies marinas como erizos, ostiones y centollas, y reforzar el control político y académico sobre nuestro mar, islas y Antártida. No es casualidad que Trump haya puesto su ojo en Groenlandia: los territorios con baja densidad poblacional son los más vulnerables a la influencia extranjera.

Por otro lado, las leyes de excepción económica, como la Ley de Zona Franca, la Ley Austral y la Ley Navarino, necesitan una reforma inmediata y sustantiva. Magallanes entero debería ser declarado Zona Franca, eliminando el IVA y el impuesto de primera categoría fuera del recinto franco. Esta es la única vía para convertir a la región en un verdadero polo de desarrollo y un bastión económico para Chile.

Todo esto me hizo recordar que hace 30 años, el "Proyecto Región" del exintendente magallánico Ricardo Salles sentó las bases del crecimiento regional. Hoy, nos encontramos sin liderazgo, sin estrategia y sin un plan integral. La desorientación política y estratégica nos han dejado a la deriva. Es hora de retomar una visión audaz, con decisiones firmes y estrategias concretas. No podemos seguir dependiendo de la burocracia centralista ni de intereses foráneos que buscan debilitarnos. La historia nos está alcanzando.

¡Viva Magallanes!

Senador Kusanovic alerta sobre grave crisis en el transporte público de Magallanes y exige soluciones urgentes

En comisión de Transportes, el senador por Magallanes, Alejandro Kusanovic, puso sobre la mesa la grave problemática que afecta al sistema de transporte público en la región, advirtiendo que la actual situación está generando un perjuicio directo a miles de ciudadanos que dependen de los buses para movilizarse diariamente.

Según explicó el parlamentario, si bien se intentó implementar una mejora mediante la incorporación de un nuevo operador, la solución fue fallida. “La mitad de los buses estaban en condiciones deplorables y mal mantenidos y no podían operar, esto se debe a que los buses no los pone el operador, los pone el Estado, y de ahí parte el problema, ya que ningún operador va a cuidar bien buses si no son suyos”, señaló Kusanovic, agregando que, ahora no quedaba otra que poner los recursos para reparar los buses para entregárselos al nuevo operador en perfectas condiciones de operación.

El senador lamentó la falta de medidas efectivas y aprender que para la próxima licitación el operador debe poner los buses para evitar estos problemas que tenemos hoy, por otra parte cuestionó la poca disposición de las autoridades para enfrentar la crisis. “Estamos viviendo una situación insostenible y hay que corregir el problema reparando urgente los buses, hoy miles de personas siguen esperando un transporte público seguro y eficiente”, advirtió.

Se deben tomar decisiones rápidas y concretas, para lo cual se requieren recursos, que permitan resolver de fondo la crisis de movilidad que afecta a Magallanes. “Los magallánicos merecen un transporte digno y acorde a las condiciones extremas de nuestra región”, concluyó.

Senador Kusanovic advierte sobre competencia desleal en el Cabotaje marítimo, un mal diagnóstico del problema produjo una mala solución

En el marco de la discusión de la Ley de Cabotaje en la Comisión de Trabajo del Senado, el parlamentario destacó que existe una confusión respecto al concepto, ya que se trata de una industria chilena que opera bajo el amparo de las leyes marítimas chilenas, de igual manera que ocurre en otros sectores nacionales como la construcción o la minería.

En su alocución en la comisión de trabajo, el senador por Magallanes, Alejandro Kusanovic señaló que “el problema radica en un diagnóstico erróneo que ha llevado a plantear soluciones inadecuadas. Según el congresista, se está permitiendo de manera indirecta la competencia de naves extranjeras que operan bajo banderas de conveniencia y, por ende, quedan exentas de cumplir con la normativa chilena en materia laboral, tributaria y marítima. “No se puede competir en igualdad de condiciones cuando algunos operan sin pagar los correspondientes impuestos y sin cumplir con las normas laborales del país”, enfatizó.

Asimismo, el Kusanovic explicó que incluso empresas chilenas recurren a banderas de conveniencia para reducir costos en viajes al extranjero y cuando llegan a Chile son naves extranjeras y no pueden hacer una actividad económica.

Se genera una tremenda distorsión en el mercado. “Cuando se quiere autorizar a una nave extranjera que opere en territorio nacional, sin cumplir con las leyes chilenas, es como si un taxi de otro país viniera a competir deslealmente en Santiago”, comparó.

También destacó la necesidad de revisar la normativa vigente para dejar la bandera chilena más competitiva con las banderas de otros países. “Es fundamental ajustar y flexibilizar nuestras leyes para que sean competitivas, pero sin autorizar a naves de otros países a operar en el país y de esta forma sacrificar la igualdad de condiciones y reglas, que es la regla fundamental de la libre competencia”, sostuvo en nuestro territorio

Kusanovic concluyó que, si bien existen buenas intenciones en las propuestas de reforma, es imprescindible contar con un diagnóstico certero que permita implementar soluciones efectivas y justas para el desarrollo de la industria marítima en Chile.

"SENADOR KUSANOVIC ADVIERTE SOBRE VULNERABILIDAD DE INFRAESTRUCTURA CRÍTICA TRAS APAGÓN O BLACKOUT DE COMUNICACIONES EN EL ÁREA AUSTRAL"

Falta de información a la comunidad: un grave problema que las autoridades deben solucionar urgente

El 8 de marzo se registró un corte masivo en las redes de comunicación que conectan Puerto Montt con el Territorio Chileno Antártico. Este incidente afectó gravemente las comunicaciones regionales, y la transferencia de datos, impactando actividades económicas, logísticas, operativas y, de manera crítica, las operaciones de emergencia en la zona.

El Senador Alejandro Kusanovic, integrante de la Comisión de Transporte y Telecomunicaciones, se refirió al hecho señalando que “este evento evidencia una vulnerabilidad significativa en nuestra infraestructura crítica como país, particularmente en lo que respecta a la red de fibra óptica y las telecomunicaciones nacionales”.

Además, el parlamentario destacó la necesidad de que las autoridades regionales implementen y desarrollen un sistema de información para emergencias de este tipo, a través de los medios de comunicación regionales, como radio y televisión, de manera repetitiva y oportuna. “Había absoluta desinformación en la comunidad sobre lo que estaba sucediendo”, afirmó.

Según información proporcionada por SENAPRED, el corte fue causado por un acto vandálico. Al respecto, Kusanovic enfatizó: “Este tipo de acciones no solo deben ser investigadas con la máxima rigurosidad, sino que también deben ser sancionadas de manera ejemplar por la justicia. El impacto no se limita al ámbito comercial y logístico; también comprometió la capacidad de respuesta ante emergencias, lo cual es inaceptable”.

El apagón, que se extendió por aproximadamente cuatro horas, interrumpió tanto la transferencia de datos como las conexiones telefónicas, lo que obligó a activar los protocolos de contingencia establecidos. El Senador subrayó la necesidad de revisar y fortalecer las normativas y protocolos vigentes: “Es imperativo diversificar y modernizar nuestra infraestructura de telecomunicaciones. Este incidente, sumado al reciente corte de suministro eléctrico ocurrido hace unas semanas —cuyos responsables aún no han sido identificados ni sancionados—, demuestra la urgencia de tomar medidas concretas para evitar que hechos como estos se repitan”.

Finalmente, el Senador Kusanovic hizo un llamado a las autoridades competentes y a los actores involucrados en el sector de telecomunicaciones para trabajar en conjunto en la implementación de soluciones robustas que garanticen la estabilidad y seguridad de las redes críticas del país, además de mejorar el sistema de información en caso de emergencias y catástrofes.